

Jesús González Dávila

# POLO PELOTA AMARILLA

## PERSONAJES

ZANCOS: un acróbata.

POLO: un muchacho.

LUZ: una antena.

PAZ: otra antena.

PAULA: una muchacha.

BARBAS: otro acróbata.

EL MÁSTER: un robot.

LARAÑA: trapecista de lujo

PELUCHE / COCO 1.

COCO 2.

COCO 3.

COCO 4.

## UN PRÓLOGO

*Antes de la tercera llamada, aparece el primer acróbata y habla al público.*

**ZANCOS:** Atención. Su atención, por favor. Un minuto de su atención. Nos avisan que una niña se ha extraviado al entrar en la Feria. La niña se llama Paula. Lleva vestido azul calcetines y calcetines blancos. Si algunos de ustedes la ve, dígame que no se acerque a las jaulas de los animales. Nadie debe acercarse a las jaulas de los animales, por su propia seguridad. *(Pausa)* Y tú, Paula, si nos escuchas, no te asustes. ¡Te esperamos en la Pista Central. Gracias por su atención!. La Función, ahora sí, ya va a comenzar. Todo está listo. Empezamos. *(Y sale)*

*Sonido de tráfico. Al fondo, siluetas de edificios. Un semáforo cambia señales. Se oye una sirena. Una campana de alarma. Cuzza vertiginoso por la escena un camión de bomberos. Del vehículo fugaz se desprende Polo... En una mano lleva un trozo de manguera; en la otra, un viejo casco de bombero.*

## EN EL BOSQUE

*El ring de un teléfono suena insistentemente. Auriculares de diversos tamaños forman un bosque en la penumbra. Por la escena se desliza con rapidez un extraño vehículo conducido por Luz y Paz, que van con audífonos, manipulando cables y clavijas, muy concentradas en su labor. Polo, entre los auriculares, está a punto de ser atropellado*

POLO: ¡Oigan! ¡Ustedes!

LUZ: ¿Bueno? ¿Quién habla?

PAZ: ¿Bueno? ¿Quién habla?

POLO: ¿No me oyen? ¿Podrían decirme dónde estoy?

LUZ: ¿Bueno? ¿Quién habla?

PAZ: ¿Bueno? ¿Quién habla?

POLO: ¡Esperen! ¡Óiganme un momento! *(Golpea el aparato.)*

LUZ: ¿Bueno? ¿Bueno? ¿Oíste tú?

PAZ: ¿Es un golpe o in mensaje? ¿Quién habla?

LUZ: Nada... *(Silencio.)* No se oye nada.

PAZ: La señal desapareció. ¿Quién sería?

POLO: ¡Aquí estoy afuera! *(Golpea el aparato.)* ¡Aquí!

LUZ: Otra vez ese ruido.

PAZ: Ahora mas fuerte.

POLO: *(hace gestos):* ¡Necesito ayuda!

LUZ: Alguno del público, al que se le hizo tarde.

PAZ: O algún sobreviviente.

LUZ : pero, ¿Cómo entró?

PAZ: Anota que debemos investiga eso.

LUZ: Además la niña que dicen que se perdió. ¡Espera! ¡ Yo la vi! Pero, qué cara de asustado. ¿Qué vamos a hacer?

PAZ: Cumplir con las instrucciones.

LUZ: ¿Lo reportarás a la central? Todavía no. Vamos a hablarle. (*Y por woki-toki*)  
¡Atención!, sobreviviente! ¡Atención!

POLO (*brinca de alegría*): ¡Vaya! Al fin me contestan. Creí que estaban ciegas y sordas.

LUZ: ¡Atención! ¡Identifíquese de inmediato!

POLO: Yo, yo soy un... bombero

PAZ: Y ¿Qué quiere por aquí un bombero?

LUZ: ¿Cómo te llamas...?

POLO: Yo vengo a cumplir una misión.

PAZ: Insiste.

LUZ: Tu nombre bombero. Di tu nombre primero.

POLO: Aquí está. En la plaquilla, en mi cuello... Aquí dice: "Polo Pelota Amarilla". ¡Si! Ése es mi nombre.

PAZ: ¿Cómo dijo que se llamas?.

LUZ: ¿Cómo dices que te llamas?

POLO: Polo Pelota Amarilla.

PAZ: ¿Cómo dijo?

LUZ: ¿Cómo dices?

PAZ: Debe ser una clave. Cuidado. Nos quiere confundir

LUZ: No me parece.

PAZ: Desconfiar de cualquier recién llegado, dicen las instrucciones.

LUZ: Parece que anda perdido.

PAZ: Pregúntale que quiere.

LUZ: ¿Qué quieres bombero? ¿Quién te manda? ¿De dónde vienes bombero?.

POLO: Yo necesito llegar a la Feria

LUZ ¿Oíste...?

PAZ: Dile que ya llegó.

LUZ: Ya llegaste bombero.

POLO: Bueno, ¿y dónde está la Feria?.

LUZ: Arriba y abajo; a los dos lados y enfrente. Para donde quiera que mires es Feria.

POLO: Pues no es como yo me la imaginaba.

PAZ: Que si tiene boleto, dile

LUZ: Que cómo llegaste aquí, bombero.

POLO: Si yo supiera.

LUZ: Atención, bombero. Las instrucciones son... eliminar a quien se sorprenda sin autorización o sin boleto.

PAZ:(*fríamente*): Fíjate si tiene miedo. ¿Le tiembla la boca? ¿Le lloran los ojos? ¿Le sudan las manos?.

LUZ: Será mejor que te vayas. Estás temblando. Y aquí, los miedosos ¡no duran!

POLO: ¡Yo no soy un miedoso! (*silencio.*) Bueno, no mucho...Me lo aguanto. NO se me nota.

PAZ: ¿No se ha ido?

LUZ: No todavía.

PAZ: Las instrucciones son precisas. Lo reportaré (*Pausa.*) ¿Qué pasa? Nadie recibe mi señal; habrá cerrado el receptor.

LUZ: El receptor del centro siempre permanece abierto.

PAZ: No hay respuesta.

LUZ: Insiste directamente con el Máster de la Feria.

POLO: Un momento: ¿El Máster? ¿EL Máster de la feria?. Tengo que ver al Máster de la Feria.

LUZ: ¿Bueno? ¿Bueno? ¿Quién habla?

PAZ: Espera. Aquí llega un mensaje. Atención. (*Descifra señales*) “ Emergencia. No hay mago para la función. Mecanismo en reparación.” (*A la otra*) La función no pude comenzar así, sin mago. Nos necesitan a todos en la Pista Central. Vámonos. (*Pausa*) ¿ Y qué vamos a hacer con éste?.

LUZ: Dice que trae una misión.

POLO: Necesito ver al dueño, al Máster de la Feria.

PAZ: Es inútil; puede desencadenar una epidemia.

LUZ: Serás eliminado por inútil.

POLO: No, Yo no soy inútil. Puedo...manejar un carro de bomberos. Puedo sostener con mano firme cualquier manguera. Y no me dan miedo las alturas. También puedo ser útil con mis manos.

PAZ:¿Con sus manos? ¿Cuántas tiene?

LUZ: Pero, qué puedes hacer con sólo dos manos.

POLO: Bueno. Puedo lavármelas. Darme masaje. O puedo hacer magia. No cualquiera puede hacerlo. ¿Ya notaron el magnetismo alrededor de mi cabeza? Mis manos son ágiles; mis dedos, terminados en punta , precisos como cuchillos; ligeros como plumas volando de perfil. Dedos que se disuelven en el viento, más ágiles que la vista, para inventar de la nada, los que sea.

*De repente, entre las manos de Polo surge un pájaro de vistosas plumas que vuela por la escena y desaparece en lo alto.*

POLO: ¿Se dieron cuenta? ¿Lo vieron ustedes? ¡ Salió volando de mis manos! ¡ Fue un pájaro!

PAZ: No puede ser. Aquí no hay pájaro que sobreviva.

LUZ: Dice que apareció como por encanto.

PAZ: No permitas que se haga el payaso.

LUZ: Atención bombero.

POLO (*emocionado*): Yo mismo no lo puedo creer todavía. Pero ya ven. Lo hice. Hice magia. Todos los días podemos descubrir que somos mas poderosos de lo que pensábamos.

PAZ: No permitas que se haga el loco.

POLO: ¡Yo soy el mago que necesitan aquí!.

LUZ: No podrás. Hay que memorizar demasiadas instrucciones, y no hay tiempo para rehabilitar bomberos.

POLO: Ya no soy bombero. Ya soy lo que quieran. Lo que digan que sea. Puedo desarrollar todavía cualidades ocultas. Puedo crecer. Puedo ser adulto y hasta responsable si quieren.

PAZ: Dile que no.

LUZ: Que no.

POLO: ¿ Pero, ¿por qué no?

PAZ: Por las cuestiones de seguridad, dile.

LUZ: Por que nosotros no tomamos decisiones.

PAZ: Vámonos, tú. Conecta tus clavijas.

LUZ (*suspira*): Quiera cumplir una misión, pero... Se ve tan inofensivo.

PAZ: No sobrevivirá mucho tiempo. Vámonos ya.

*El vehículo produce ruidos y empieza a moverse.*

LUZ:(*aparte*): Óyeme bien, bombero o quien seas. Si quieres llegar al pista central, síguenos sin hacerte notar. Ahí podrás encontrar al Máster de la Feria.

*El vehículo se desliza entre auriculares, buscando una línea de salida, mientras las antenas recitan , simultáneas*

LUZ Y PAZ: “ Cerebro electrónico con alma de radar. Criterio sintético y vigilancia eficaz. Clavijas y cables; todo en su lugar. Si mandamos una orden ¿quién se quejara?”.

*Salen de la escena en medio de explosiones. Polo Pelota Amarilla se pierde entre nubes de humo.*

### EN EL LABERISTO DE FOCOS

*Las hileras de focos encendido entre sí, formando un laberinto. La niña perdida aparece tan asustada, que canta por no llorar.*

PAULA: “Mi cabeza de rocío lleva en los cabellos gotas de luz de la noche y de la luna”.

*Una enorme esfera transparente desciende de lo alto y se detiene cerca de Paula. Emite sonidos confusos.*

PAUALA: No entiendo nada ¿ Me quieren decir algo o qué?

*Luego de un silesio, juega como si comprendiera el lenguaje de la esfera.*

PAULA: ¿Yo...? Yo me llamo Paula. Sí Paula. Como mi mamá (*pausa*) Yo fui la que me perdí. Me fui por la orilla y luego ya no encontré la salida. Pero yo soy obediente, no me acerqué a las jaulas de los animales. (*traga saliva*). Los cocodrilos. Los cocodrilos son los que mas miedo me dan. (*la esfera se balaceaba a su lado*) No, mi mamá no vino. A ella ni siquiera le gusta ir al cine, menos venir a la Feria. Yo vine solita, ya me dejan. (*Silencio.*) ¿Usted es el jefe de aquí? Aquí está mi boleto. ¿Y usted es el dueño? Ésta es mi credencial. ¿No quiere verla? Es con mi retrato y todo lo demás. (*Silencio*) De seguro esta buscando cómo pedirme que vuelva a cantar. ¿Verdad que canto bonito? Ya lo sé. (*Pausa.*) ¿La misma canción? La canción que esta cantando me la enseñó mi mamá para que la cantara cuando tuviera miedo. Y sí, cantando se me van las ganas de llorar. (*Pausa.*) Pero ahora ya no tengo miedo por que ya no estoy perdida, ¿verdad? (*silencio.*) Y quisiera ir a sentarme con toso los otros niños que vinieron a la Feria. ¿Por dónde me voy? ¿Dónde están los asientos?

*La esfera emite un sonido. Entran dos figuras de negro con varios tabloncitos que colocan junto a Paula.*

PAULA: ¿Qué van a hacer? ¿Quiénes son ustedes? ¿Qué quieren? Déjame, por favor, ¿qué están haciendo...?

*Los de negro colocan a Paula en posición horizontal sobre ella construyen una caja rectangular. Paula queda en el interior y sólo vemos sus pies, sus brazos y su cabeza.*

PAULA: ¡Espérense! Yo vine a la Feria para estar contenta, no para que vengan y me asusten. ¿Por qué me encierran?

*Los de negro se van. La esfera asciende lentamente.*

PAULA: ¡ Por favor, no se vaya! Si usted es el jefe, ayúdame. Dígales que me saquen de aquí. No se vaya sin oírme. Yo quería estar sentada en las butacas, como cualquier otra niña. Pero ahora me dejaron aquí. (*Grita*)!Mamá...! ¿Dónde estás? (*Silencio.*) Yo quiero a mi mamá. (*Se oye ring de un teléfono.*) ¿Bueno? ¿Bueno? ¿Quién habla? (*Pausa.*) ¡Mamá! ¿De veras eres tú? ¡Que bueno! Claro que estoy en la Feria, ¿en dónde más? (*Pausa.*) Esto es lo que quería decir; estoy muy asustada. Primero porque me perdí al llegar, y luego...Oye mamá, la Feria no es como tú me platicaste. (*Pausa.*) Si mamá, ya me encontraron. El jefe de aquí. ¿El qué, el Máster? Sabes, me encerraron en una caja. ¿Cómo, ya te avisaron? ¿ Es parte de la Función? ¿Yo...? Mira, mamá; yo lo que quiero es ser maestra, enseñarles cosas a los niños. Yo no quiero ser artista de una Feria...(Silencio.) ¿Mamá? Ven por mí...

*De lo alto descienden unas pinzas gigantes que abren lentamente sobre la caja.*

PAULA(*canta*): “ Mi cabeza de rocío lleva en los cabellos gotas de luz de la noche y de la luna...”

*Aparece en escena Polo Pelota Amarilla. Las pinzas se detienen. Paula deja de cantar. Silencio.*

POLO: Sigue cantando. Se oye muy bonito.

PAULA: ¿Quién eres tú? ¿Qué quieres de mí?

POLO: Sigue cantando.

PAULA: ¿Para qué? ¿También trabajas en la Feria?

POLO: Acabo de llegar. ¿Tú cómo te llamas? (*Pausa*)

PAULA (*sonríe*): Puedo tener el nombre que tú quieras.

POLO: Pero no se trata de eso (*Pausa.*) ¿ El que yo quiera? (*Duda.*) No mejor escoge tú.

PAULA: Bueno, escojo el nombre que está pensando.

POLO: Pero estoy pensando en un nombre que a lo mejor no es el mismo que piensas que estoy pensando.

PAULA: Vamos a decirlo al mismo tiempo los dos.

POLO: Está bien. Tú te llamas...

LOS DOS: ¡Paula...!

POLO: ¡Ah! ¡Adiviné!

PAULA: ¡Como de magia!

POLO: Vuelve a cantar, Paula.

PAULA: Cuando llegaste me moría de miedo, por esas horribles tenazas que cuelgan sobre mí... Pero ya se me fue...

POLO: ¿Quién...? ¿El miedo? ¿Y cantas por medio a la oscuridad o por miedo a los animales?

PAULA: Lo que más me asusta es estar encerrada en esta caja.

POLO: Así que... ¿tú no eres la mujer-caja? ¿O una bailarina encantada? ¿O... es que estás castigada?.

PAULA: Viéndolo bien, yo creo que sí.

POLO: ¿Por qué te portaste mal?

PAULA: Yo creo que también.

POLO: Espérate. Voy a ver si puedo ayudarte.

PAULA: Uh. No vas a poder.

*Polo Pelota Amarilla Trata de abrir la caja, pero no lo consigue.*

POLOÑ Está clavada con clavos...¿eh?

PAULA: ¿Ya ves? Te dije que no íbas a poder.

POLO: Y, ¿Cómo hiciste para meterte ahí?

PAULA: No me metí, me metieron. (*Pausa.*) Y ahora sólo hay una manera...

POLO: ¿Cuál manera, pues?

PAULA: Al partir la caja; sólo así podré salir, pero tengo miedo.

POLO: ¿Tienes miedo de salir?

PAULA: Al partir la caja, también a mí me puedes partir; y yo no quiero morir partida  
(*Silencio.*) Oye, dice mi mamá que cómo te llamas.

POLO: Me llamo Polo Pelota Amarilla.

PAULA: Polo, ¿qué?

POLO: Es que necesitas repetirlo tres veces para que no se te olvide: Polo Pelota Amarilla.

PAULA (*repite*): Oye, ) a dónde vas?

POLO: Por un serrote, para serruchar esa caja.

PAULA: Dice mi mamá que la caja debe ser serruchada en la Pista Central. Durante la Función.

POLO: ¿En la Pista Central? Yo también voy a la Pista Central.

PAULA: Y, ¿cómo dices que te llamas?

POLO (*se deshace del casco*): Allá, afuera de la Feria, oyera un bombero, pero... (se miraron a los ojos)... pero recibí un mensaje, y ahora tengo otra misión que cumplir.

PAULA: ¿Y qué es eso de ... una misión?

POLO: Un encargo. Algo que hacer. Paula, tu mirada es tan dulce como tu voz. Canta otra vez, ¿no?

PAULA: ¿Se trata de una misión secreta? (*Silencio*) Y cuando no sabes qué va a pasar, ¿te da miedo)

POLO: A veces. Sólo a veces.

PAULA: ¿Sabes cómo se quita ese vacío en la boca del estómago? Cantando; no te rías, Polo Pelota Amarilla. Si cantas, el miedo se te va. No sé por dónde, pero se te va.

POLO: NO. Encima del miedo, la vergüenza. Yo no se cantar, ¿cómo quieres?

PAULA: Es fácil. Sólo vas dejando salir la voz y... (*Lo intentan.*) Hay que arrastrar las vocales así... ¿oyes? Vamos a hacerlo juntos.

*Los dos cantan:*

Ay, ay amigo. Te digo  
Que ya tienes una misión  
Y que las tienes que cumplir

*Paula canta:*

Misionero o mensajero  
Un señor de pelo gris  
Subrayó el deber primero

*Los dos:*

Ay, ay, amigo. Te digo  
Vamos a ver lo que hacemos  
Para poder sobrevivir.

POLO: Es cierto, Paula. El miedo se va cantando.

PAULA: Y eso que no cantas tan bonito, dice mi mamá.

POLO: ¿Tu mamá? ¿Dónde está tu mamá?

PAULA: Mi mamá... Ella es muy amiga del Máster de la Feria.

POLO: ¿Tú lo has visto?

PAULA (*misteriosa*): Es como... como una gigantesca bola de espejos que flota en el aire.  
Como un foco que se abre y se cierra. Por ahí te mira, y te huele y te oye.

POLO: Y, ¿dónde está?

PAULA: Ahora no lo ves, pero debe estar allá arriba; viendo todo lo que pasa en la Feria.

POLO: Tengo que llegar hasta donde esté.

PAULA: ¿Para qué, bombero loco?

POLO: Que no me digas bombero. Ahora soy mago.

PAULA: ¿Tú eres un mago? ¿A poco sabes hacer magia?

POLO: Mira, podría cargarte con todo y caja; y llevarte por toda la Feria, en una sola mano.

PAULA (*vivamente*): ¿Y sacarme de aquí?

POLO: Con toda facilidad.

PAULA: ¿De veras podrías?

POLO: Claro que ahora mismo no podría hacerlo, porque... tengo una misión que cumplir.

PAULA: (*triste de nuevo*): Sí, eso pensé.

POLO: Iré a la Pista central. Y seré el mago de la Feria.

PAULA: ¿Tú, el Mago de la Feria? Dice mi mamá que no es cierto que seas mago. Que quién sabe si puedes.

POLO: Pero, ¿dónde está tu mamá?

PAULA: Aunque no la veas, está aquí, cerca de mí, hablándome al oído, muy quedito.

(*Pausa.*) Y ella, que todo lo adivina, dice que si eres mago como dices, que a ver. Que lo pruebes, dice.

POLO: (*toma la decisión*): Está bien. Voy a mostrarles que soy capaz de hacer lo que me propongo. Fíjense bien. Mucha atención.

*Realiza algunos movimientos en el aire. Espera un momento. Nada sucede. Repite la acción. Vuelve a fallar.*

PAULA: Mi mamá siempre sabe lo que dice. Nunca se equivoca.

POLO: Silencio. Todavía no termino. Paciencia.

*Ahora hace movimientos más amplios. Intempestivamente sale de sus manos un horrible Murciélago que cruza el foro, se golpea contra los focos y luego desaparece en las alturas.*

PAULA (*muy asustada*): ¡Ay, Polo Pelota Amarilla! ¡Qué cosa... ! ¡Qué cosa tan fea te salió!

POLO (*apenado*): Yo hubiera querido que saliera una bonita paloma pero ¡no puedo saber lo que me va a salir! Es difícil, no creas.

PAULA (*aduladora*): ¡Polo Pelota Amarilla! ¡Eres un mago!

POLO (*trago saliva*): ¿Verdad que sí lo soy...?

PAULA: ¡Un mago de verdad! Tus orejas son de mago. Tu nariz es de mago. Ven, acércate. Frota tu nariz con la mía.

*Polo pelota Amarilla va junto a Paula. Frotan sus narices.*

POLO: ¿Ya no vas a tener miedo?

PAULA: Tú me salvarás. Sólo un mango como tú podrá partir esta caja sin lastimarte. Polo, Polo, mi salvación está en la punta de tu nariz.

POLO (*en un arrebatado*): ¡Sí! ¡porque mi nariz es una espada de fuego! Un punto infinito ardiendo en el cielo. Mi nariz ilumina como una estrella. Es una estrella que llena de energía mi cuerpo, que estremece mis manos y llega hasta al punta de mis dedos. ¡Yo podré, paula! ¡Yo podré liberarte de la caja que tiene prisionera.

*Polo pelota Amarilla realiza una pantomima ansiosa y desesperada, pero el mecanismo recupera su movimiento. Las enormes pinzas llegan hasta Paula, se cierran sobre la caja y la levantan.*

PAULA: ¿Que hiciste, polo? ¡No dejes que me lleven...! ¡No dejes que nos separen! ¡Polo pelota Amarilla...!

POLO: No te asustes. Yo iré tras de ti, paula ¡Canta! ¡Canta muy fuerte, yo seguiré tu voz!

*La grúa saca la caja de escena. Polo no puede seguirla, los hilos del laberinto se lo impiden. Finalmente logra salvar los obstáculos, pero una gran red, pesada como una enorme telaraña, le cierra el paso.*

POLO (para sí mismo): cuando vas caminando, y te caes, y te levantas, y más adelante te vuelves a caer. Y así, hasta que te duelen las rodillas, las manos, el pecho. Cuando ya no puedes avanzar por el dolor tan fuerte. Entonces, lo que hay que hacer es... ¿Qué era? ¡Mirar al otro! ¡Eso, mirar al otro! Lo que está enfrente, arriba o abajo. Como esas telarañas; esos espejos; qué lugar tan sombrío. ¿Qué es eso? Algo se mueve en lo oscuro parece brillar por ahí dos ojos encendidos. ¡Ey! ¡No tengas miedo ¡Di quién eres!

VOZ (desde la oscuridad): Soy Laraña.

POLO: ¡Pues yo soy el mago!

VOZ (desde la oscuridad): Soy Laraña...Soy el guardián.

POLO: ¿Laraña Guardián? ¿Por qué no te vi al entrar a la feria?

VOZ (desde la oscuridad): Fue una distracción. Te escurriste sin ser visto.

*Aparece Laraña. Viene vestida como tarántula de lujo, de piernas ágiles y brazos fuertes, como trapecista.*

VOZ: Pero ahora estás aquí, en la trampa especial para escurridizos.

POLO: Esto se me pega por todas partes. Ayúdame.

LARAÑA: Enséñame tu boleto.

POLO: ¿Boleto, cuál boleto? Si tuviera boleto estaría sentado con los otros allá, viendo la Función.

LARAÑA: Sin boleto no cuentas conmigo. No estás clasificado.

POLO: ¡Tengo que llegar ala Pista Central!

LARAÑA: Mientras más te agitas, más te enredas en la red. Así que mejor te quedas inmóvil. (*Lo hace.*) Eso es; se trata de que estés tranquilo, de ver cuánto resistes sin molestar.

POLO: Yo no quiero molestar. He venido a cumplir una misión, eso es todo.

LARAÑA: Ahora sí no te entendí. ¿A qué dices tú que vienes?

POLO: Que vengo a cumplir una misión. Algo importante voy a hacer en la Feria.

LARAÑA: ¿Tú? ¿Y qué es lo que vas a hacer?

POLO: No lo sé. Más bien, no puedo decirlo.

LARAÑA: Como no sea desatornillar niños; todos los misioneros vienen a eso y es muy aburrido verlos fallar. (*se va a ir.*)

POLO: No me dejes aquí... Yo no soy un misionero. Soy mago.

LARAÑA:¿Ah, sí? A ver, haz algo por ti mismo. Conviértete en pájaro y sal volando de aquí. ¿Podrías? Como una vez una niña: se deshizo en lagrimas y su mamá ni cuenta se dio.

POLO: Soy un mago, pero puedo ser trapecista si tú quieres.

LARAÑA(*se columpia en su red*): En uno de aquellos edificios altos, tan altos como torres, vivía la mamá con su niña. Era una niña muy bonita que se sentía la princesa de todos los cuentos. (*Sala de un lado a otro.*) Una muñeca de vinil con ojos de mariposa jugaba con ella, mientras que su mamá hablaba... y hablaba...colgada del teléfono. Y tú, ¿vas a dejar de moverte o te chupo como una mosca? (*Pausa.*) Bueno, en el hogar de aquella niña las tardes rodaban despacio, como las vueltas de una caja de música. Y una de aquellas tardes, al pasar la princesa junto al ropero... se quedó ahí parada, mirándose, frente al espejo ovalado, biselado, medio viejo y empañado... Es que la princesita vio su cuerpo en el espejo; todo su cuerpo

completo. Lo miró detenidamente, con otros ojos. Y no lo podía creer; sintió que comenzaba a ser mujer...

POLO: Por qué no me desatas, para oírte mejor.

LARAÑA: Cuando la mamá colgó el teléfono, encontró a su hija dormida junto al espejo del ropero. (*Salta.*) Ésa fue la primera vez. Porque a la princesa se le hizo una verdadera obsesión aquel espejo. Junto al espejo comía y junto al espejo dormía. (*Se columpia con frenesí.*) Y una tarde caliente de primavera, sin sentirlo casi, la niña que comenzaba a ser mujer sintió un dolor muy fuerte ahí en el centro del cuerpo. Y aflojó la mano y soltó la muñeca; y aflojó los brazos y aflojó sus piernas... Entonces, el espejo se desprendió del ropero y se fue cayendo hasta el suelo, llenándose de filos y de luces, quebrándose todo en una cascada de confeti rojo. (Un silencio.) Entre tanto, su mamá mandó traer otro teléfono, digo, otro espejo. Pero de nada sirvió. Algo estaba cambiando en la luna del ropero; algo dentro no era igual. Ya no era una princesa, aunque su mamá le dijera que seguía siendo la más obediente, la más bien educada de todo el edificio aquel. La niña se asoma a un espejo y a otro, y a otro; pero en ninguno se encontraba a la princesita de antes. Y se puso a llorar.

POLO (*desesperado, se agita en la red*): ¡Suéltame! ¡Déjame ir!

LARAÑA: A llorar de día y a llorar de noche. A llorar como tonta. A llorar tanto que mojó la almohada, y las sabanas y el colchón. Porque a veces es tan bueno llorar como reírse... Pero su madre, tan angustiada la pobre, se puso a hojear el directorio telefónico, sin dejar de oír aquel goteo continuo de lágrimas de niña, como de una llave que se hubiera quedado mal cerrada. De pronto, la madre se dijo: “Si yo no ayudo a mi hija, pues entonces quién?”. La niña no dejaba de llorar. Sus lagrimas rodaban por debajo de la puerta. Se deslizaban por el pasillo y bajaban escalón por escalón, mientras otras se dejaban ir por el cubo de la escalera. Pero antes de que el agua les llegara al cuello, la mamá dijo...

*Se escucha un sonido terrible. Irrumpe en escena la esfera. Laraña se pone en guardia. La esfera ataca. Laraña la esquiva con agilidad. Se establece el combate. Efectos de luces y sonido, mientras los combatientes rebotan de lado a lado entre las telarañas. Polo aprovecha la oportunidad, y escapa. Finalmente la esfera cae con fuerza sobre la panza de Laraña, dejándola sin sentido. La esfera se eleva y desaparece por encima de los espectadores.*

## LA PISTA CENTRAL

*Sonido festivo. Luces brillantes. Ambiente de circo. Entran revoloteando las antenas por pasarela señalada con focos*

PAZ: ¡Qué barbaridad! Y el mago que no llega todavía...¿Dónde está el orden de aparición? ¿Quién tiene la lista? ¿Quién empieza? ¿Quién sigue? ¿Quién está a cargo hoy de la coordinación? ¡Uf! ¡Con tantos cambios de última hora, de nada sirven los reglamentos!

LUZ: ¿Leíste el último memorándum? Parece que no se da cuenta, pero el Máster todo lo registra. Y los bancos de memoria están saturados de datos.

PAZ: ¡Qué barbaridad!

LUZ: El público ya está impaciente, porque no me vas a decir que algunas butacas no están ocupadas.

PAZ: Aquellos de la izquierda ya se ven desesperados.

LUZ: Llegaron los niños del internado; son esos que ni se mueven. Se me hace que le apretaron demasiado los tornillos.

PAZ: ¿Y estos otros? ¿ Los trajo la cigüeña o vinieron con sus papás?

LUZ: Esos vinieron directamente del sanatorio. Y aquellos más grandes son los del albergue y el seminario.

PAZ: ¡Qué barbaridad! La Función tiene que comenzar. ¡Tú! ¡No te muerdas las uñas!

*Un golpe musical anuncia la entrada de los acróbatas. Barbas y Zancos llegan haciendo malabarismos y dando saltos. Aplausos grabados.*

BARBAS: Bienvenidos, Bienvenidos todos a la Pista Central. Donde siempre está sucediendo el espectáculo que ustedes quieren disfrutar. Bienvenidos. ¿Están todos en sus lugares?

ZANCOS: Qué bueno que vinieron a vernos. Sobre todo ustedes, los de la cuarta fila, que ya están cansados de tanto: “no-hagas, no-hagas, no-hagas”, y de tantas obligaciones que cumplir.

BARBAS: ¡Qué bueno que vinieron!

ZANCOS: Y qué gusto que viniste tú... Tú, que te sientes aburrido de volver a la misma escuela de siempre.

BARBAS: ¡Qué gusto que viniste!

ZANCOS: Y tú también, niña. Que ya estás fastidiada de jugar con muñecas que parecen vivas y con niñas que parecen muertas.

BARBAS: ¡Bravo porque viniste!

ZANCOS : También tú, que estás harta de la cocina y de tantos trastes. Y tú, que ya sientes que el techo te aplasta, jugando a la casita.

BARBAS: ¡Te damos la bienvenida!

ZANCOS: A ti también, que últimamente te han obligado a tomar tantas medicinas, en lugar de contarte un cuento bonito.

BARBAS: ¡Nos pone felices verlos aquí!

ZANCOS: Te lo decimos también a ti. Que tienes todos tus carritos chocados. Y a ti, que no te dejan pegarle mucho a tu hermanito. Y también a ti que no tiene juguetes. Y a tu que te faltan botones. Y a los que no se peinaron ni se cepillaron sus dientes ni se cortaron las uñas ni se lavaron las manos ni se durmieron temprano ni les gusta la leche... ni pudieron portarse bien.

BARBAS: ¡ Es maravilloso que vinieran todos!

ZANCOS: Para todos ustedes, con tantas ganas de moverse; pero que tienen que seguir ahí sentados en las butacas. Para todos ustedes...

BARBAS: Desde la Pista Central, para toda la Feria y los alrededores: un artista recién llegado presenta, por primera vez ante ustedes, uno de los actos que más bien le salen.

ZANCOS: ¡Para todos ustedes!

BARBAS: ¡Polo Pelota Amarilla!

*Sube música. Se descorre una cortinilla para mostrar el luego elevado con Paula y su caja. Luego entra Polo Pelota Amarilla con ropa de mago.*

POLO: ¿...el Máster de la Feria? ¿Todavía no está aquí?

PAULA: ¡Sht! EL Máster está en todas partes, ya sabes. Es como mi mamá.

POLO: Vamos a comenzar.

*Polo Pelota Amarilla intenta algunos trucos con pañoletas de colores, pero fracasa.*

POLO: Con tantos ojos mirándome... Ya se me olvido todo, Paula.

PAULA: No dejes que el público te dé pena. Acuérdate que sólo son modos de lámina atornillados a las butacas.

*Hace maniobras con barajas, pero su torpeza es muy evidente.*

POLO: Tampoco el truco de la baraja me sale, ni el del sombrero ni el del conejo ¡Nada me sale!

PAULA: ¿Qué te pasa? Yo misma vi cómo salían de tus manos pájaros de todos tamaños. Yo te vi hacer magia y mi mamá también. Tú eres un mago muy poderoso; ven, Polo, en y frota tu nariz con la mía. (*él lo hace.*) Así. Tu nariz con mi nariz. (*Silencio.*) Sácame de aquí, Polo Pelota Amarilla. Quiero salir y bailar...Bailar y bailar hasta casarme.

*Las antenas van. De un lado a otro corrigiendo luces y cambiando cables.*

PAZ: No se puede confiar en un mago, telo dije. Están llenos de trucos y de engaños. ¿Ves cómo se ha puesto de nervioso? Seguro que lo hace por cobrar más.

LUZ: Sólo es un sobreviviente que nos encontramos de causalidad.

PAZ: Claro. Siempre lista para defenderlo. Para todo le hallas una disculpa.

LUZ: Qué quieres... A veces el insisto es más fuerte que la programación.

PAZ: Ni bombero ni mago. ¡Sólo es un payaso y de los tontos !

*Interrumpe un redoble de suspenso. Luz intensa sobre Polo y Paula. Polo consigue realizar un acto de magia muy simple que produce una pequeña explosión. Breves aplausos grabados.*

POLO (aparte): Paula, no te preocupes. Vamos a hacer el viejo truco de la niña en la caja, con ambas piernas dobladas.

PAULA: ¿Piernas dobladas? ¡No, Polo! Esos que ves ahí son mis verdaderos pies. No tengo las piernas dobladas. Ten cuidado.

POLO: ¿Por qué tarda tanto? ¿Por qué no viene el Máster? (*Levanta un serrote con la mano derecha.*) Hay que marcar el punto exacto donde comenzar a cortar.

PAULA: No me lastimes... No me lastimes.

POLO: Aquí voy, Paula. Suavemente. Abriendo la madera con los dientes del serrote; con filos de acero para abrir esa caja, para que salgas y bailes...

*Polo pelota Amarilla se concentra en su labor, por lo que no advierte que la esfera comienza a bajar sobre ellos. Polo Pelota Amarilla corta la caja con el serrote. Mientras paula canta. La esfera desciende más cerca de ellos. Al verla, polo Pelota Amarilla interrumpe el corte de la caja y la empuja. La caja rueda hasta el centro de la pista, donde se rompe en pedazos. Acróbatas y antenas corren en ayuda de Paula, quien sana y salva da saltos de alegría y lanza besos al público. En la confusión, Polo Pelota Amarilla salta sobre la esfera logra elevarse entre el descontento general, las alarmas y el chisporroteo de cables. Gritos de la chiquillería. Polo u Paula trepan por una escalera de cuerdas.*

ZANCOS: ¡Detengan a ese loco!

BARBAS: ¡Quiere destruirnos a todos!

ZANCOS: ¡Son dos! ¡Que no escapen!

BARBAS: ¡Son enemigos de la Feria!

ZANCOS: ¡La Función sigue adelante!

LUZ: Pero, los niños... ¡Están muy asustados!

PAZ: ¡Aprieten más los tornillos! ¡Que no se levante nadie!

LUZ: ¡Orden, por favor! ¡Entre las butacas, cuando menos!

BARBAS: ¡Atrápenlos! ¡Que no salgan de la Pista Central!

ZANCOS: ¡Aunque volaran! ¡no llegarán más allá de las jaulas!

*Polo y Paula miran a todos desde arriba.*

POLO: ¡Hey! ¡Ustedes, allá abajo! ¡Detengan la Función! Paren la maquinaria. No pueden seguir repitiendo lo mismo, sólo por que un cerebro desquiciado se lo ordena. ¡Hay que pararlo!

*El público les chifla con desaprobación. Les lanza objetos. Polo y Paula salen por arriba.*

BARBAS: ¡Desaparecieron?

ZANCOS: ¡No podemos dejar que anden sueltos así?

BARBAS: ¡Son peligrosos!

LUZ: No memorizaron bien las instrucciones.

PAZ: ¿Disculpándolos otra vez?

ZANCOS: Vamos tras ellos!

TODOS: Todo sobreviviente dejará de vivir. Todo sobreviviente dejará de vivir.

*Todos repiten el coro mientras van saliendo tras los fugitivos. La esfera que da sola al centro de la pista. Por sus bocinas se oye una voz grabada.*

MÁSTER: "... maldita sea la tierra por su culpa.  
Con fatiga sacarán de ella su aliento.  
Espinass y cardos les dará.  
Y comerán la hierba del campo.  
Con el sudor de su frente ganarán el pan.  
Hasta que vuelvan a la tierra..."

*Como un trueno y un relámpago terrible, la esfera desaparece.*

*Oscuro.*

#### EN LA PLATAFORMA

*Ruidos de selva. Se ilumina una plataforma elevada, que sirve de refugio a Polo y Paula.  
Un rugido estremece la jungla.*

PAULA: ¿Oíste? (*Pausa.*) Se oyó más fuerte.

POLO: Es el rechinado de la Feria.

PAULA: Qué ruidos tan horribles, como si de veras estuviéramos en la selva. ¿Tú crees que algunos animales feroces andan por ahí...?

POLO: Los animales están encerrados, cada uno en su jaula. Bueno, tenemos que seguir adelante. Vámonos. Antes de que nos encuentren.

PAULA: No... desde acá arriba podemos ver cualquier extraño que se acerque por el pantano. Es mejor quedarnos aquí que seguir brincando de cuerda en cuerda y de rama en rama sin parar.

POLO: Vámonos, nos pueden localizar con sus antenas.

PAULA: Mejor esperamos que pasen las lluvias. Esta plataforma es bien cómoda y segura.

*Al caminar por la plataforma, un tablón cede bajo los pies de Paula. Ella grita y queda colgado en el vacío.*

PAULA: ¡Polo Pelota Amarilla! ¡Eres... eres un caballero! Eres como un príncipe azul.

POLO: Mi abuelo fue un... príncipe.

PAULA: ¿En... un cuento?

POLO: No, en un circo.

PAULA: ¿En serio?

POLO: Tenía una reluciente espada; así.

PAULA: ¿Para luchar contra todos los dragones que le salieran al paso...?

POLO: ¿Pero ningún dragón se lo comió, porque a todos los pudo vencer.

PAULA: Ya no hay príncipes así. (*Y se asoma hacia abajo.*) ¿Tú crees que allá cocodrilos en los pantanos?

POLO (*frío*): Siempre hay cocodrilos en los pantanos.

PAULA: Y...¿qué comen los cocodrilos?

POLO: De todo. Cuando están hambrientos comen todo.

PAULA: Pero los cocodrilos no se pueden subir a los árboles... (*pausa*) ... ¿Eh?

POLO: Solamente que tú les arrojaras una escalera de cuerdas, desde aquí.

PAULA: ¿Yo?

POLO: Debemos irnos de todas maneras.

PAULA: No me harás bajar de aquí, Polo Pelota Amarilla. Me moriría de miedo.

POLO: Pues... no voy a quedarme toda la vida espantando cocodrilos desde una plataforma.

PAULA: (también grita) ¿Y por qué no?

POLO (en voz baja): Porque... tengo una misión que cumplir.

PAULA: Ocupate de la seguridad de los dos... es la primera misión que tienes ahora.

(*Pausa.*) Mira. Sólo vamos a necesitar (*calculando.*) clavos grandes, un rollo de alambre, algunas cuerdas nuevas y... Esto quedará como nuevo.

POLO: Yo voy a hacer lo que tengo que hacer.

PAULA: ¿Y me dejaras aquí... rodeada de animales feroces?

POLO: ¿Cuáles animales? Todos están encerrados.

PAULA: ¡Mira! ¡ahí, entre aquellos árboles! La cabeza de un cocodrilo que se asoma...Acabo de verla, qué horror.

POLO: Yo no veo nada.

PAULA: Era una cabezota así de grande... con las quijadas muy abiertas. Así de abiertas. Hasta atrás. (*paula está a punto de caer de nuevo al vacío, Polo la sujeta.*) Pero no te sientas indispensable... Yo soy más lista que tú. Yo fui quien encontró esta refugio.

POLO: Pues, por eso.

PAULA: Por eso... ¿qué?

POLO: Tú te quedas a cuidar la plataforma que encontrarse; y yo me voy. Buscaré a ese cocodrilo que dices... (*Polo comienza a bajar por la escalera de cuerdas.*)

PAULA (*desde arriba*): Polo ¿lo vas a matar?

POLO (*bajando*): ¿Con qué quieres que mate a un cocodrilo?

PAULA(*desde arriba*):No sé, no se me ocurre.

POLO(*bajando*): Voy a encender un fuego. Se asustará con el humo.

PAULA(*desde arriba*): No vayas a provocar un incendio.

POLO(*bajando*): ¿Cómo se te ocurre?

PAULA(*desde arriba*): Te conozco, Polo...

POLO: (*desde abajo*): Como quiera, no me esperes esta noche.

PAULA (*recoge la escalera*): Polo, ya me dios más miedo que antes, Ay Polo, note vayas.

POLO: Canta, Paula. Si tu mamá dice que el miedo se te va cantando... Canta, canta (*Polo desaparece.*)

PAULA: "... me trueno los dedos pensando en nosotros,  
tan desprotegidos en este lugar.  
Me tiemblan las piernas, la lengua está seca.  
Me siento perdida. Qué incomoda.

*En el pantano se oye otra voz que me canta la misma canción. Paula guarda silencio y escucha. La otra voz también deja de cantar. Una silueta cruza por el pantano. Carga un morral a la espalda y usa una cabeza de cocodrilo.*

PELUCHE (como pregonero): ¡Solitarias...! ¡Melancólicas, apáticas, tristísimas mujercitas del lugar! ¡Yo les pido, les suplico que me pongan atención! Aquí en mi morral traigo el entretenimiento para esas tristes mañanitas, esas tardes tan vacías, esas noches tan oscuras, que se llenarán de alegría... mujercitas hogareñas, atención. (*Se detienen bajo la plataforma.*) Hermanita, invítame a jugar contigo a la casita. No tengas miedo, solitaria muchachita del hogar...

PAULA: ¡Vete, cocodrilo, vete!

PELUCHE: No soy cocodrilo, hermanita.

PAULA: Entonces es peor. No sé ni quién seas.

PELUCHE: Soy como tu hermanito más querido.

PAULA: No es verdad. Mi hermano se fue de la casa hace mucho y no se parecía a ti...

PELUCHE: Déjame subir un momento. Acá abajo corren vientos muy fríos, y ...¡Brrr! (*Pausa.*) Anda, sé buena con este peregrino que va por los pantanos, trabajando en lo que puede.

PAULA: Tú no trabajas, qué. Sólo andas por ahí, buscando a quién comerte.

PELUCHE: Claro que trabajo. Mi trabajo es vital para el mantenimiento de este sector de la Feria. (*Canturrea.*) Voy por esta selva tropical... Tocando de puerta en cuanta, de tronco en tronco, ofreciendo consuelo, supliendo necesidades, llenando lagunas, colmando carencias.

PAULA: No estoy sola, si eso es lo que piensas. Polo Pelota Amarilla regresará muy pronto.

PELUCHE: Ah, ¿sí?

PAULA: Y vendrá con su antorcha encendida. (*silencio.*) Y aparte de todo, no me gusta tu cara, cocodrilo.

PELUCHE: No soy cocodrilo, soy Peluche... Y no tengas miedo de mi cara, es de peluche también.

PAULA: ¿No me engañas..., Peluche? ¿Qué llevas en ese morral?

PELUCHE: Traigo todo lo que necesita una señora ama de casa.

PAULA: Otra vez te equivocaste... Y o no soy una criada... ¿cómo dicen? Una sirvienta, no soy. (*Con orgullo.*) Soy bailarina. Y cuando crezca, voy a ser educadora. No necesito nada.

PELUCHE: Yo creo, hermanita, que a ti te falta una chimenea como la que traigo aquí.

PAULA: Una chimenea... Y ¿para qué la quiero?

PELUCHE: Un lugar sin chimenea es como un lugar sin dueño.

PAULA: No hay mucho lugar acá arriba.

PELUCHE: Yo te diré dónde ponerla. Sólo ayúdame a subir; este morral pesa demasiado.

*Peluche sube hasta la plataforma en unos cuantos saltos, sorprendentemente ágil.*

PELUCHE: oye, pero qué feo vives. No hay ni sillas, ni cortinas, ni... con razón eres tan desconfiada para todo. Pero yo te diré cómo arreglar esto para que te sientas más contenta de vivir en el pantano. (*Él se acerca, ella se retira.*) Y mira... Mi primer obsequio para ti... (*Saca un espejo*)

PAULA: No me gustan los espejos.

PELUCHE (en un susurro): Éste no es un espejo cualquiera... sus poderes son in-con-men-su-ra-bles.

PAULA: No me gusta ver mi cara en el espejo.

PELUCHE: Pero ni que fueras tan fea. (Pausa.) Anda, asómate y mira hacia adentro. (Pausa.) Este espejo te ayudará a ser bonita. Y como estos lápices pondrás en tu cara el arcoiris. Bueno, ¿qué te cuesta probar, mujer?

*Al abrirse, el espejo suena como caja de música. Paula va pintándose la cara con emoción creciente.*

PAULA: Mira, Peluche. Qué bonito. Es tan pequeño que puedo ver sólo una parte de mi cara, pero no toda junta. Ah, puedo hacer más grandes mis ojos. Puedo hacer mi boca más chica. Y mi nariz más linda también.

PELUCHE (*muy romántico*): “Como el movimiento de un girasol, uno por uno, tus nudos voy desatando.

PAULA: Y mientras más bonita sea, más me van a querer los demás, ¿verdad que sí? Si me viera mi mamá, qué gusto sentiría, al ver que siempre no soy tan fea. A ver, Peluche, ¿qué más traes ahí? ¿Qué tienes en ese frasco?

PELUCHE: Un aceite para amplificar los destellos de tu piel.

PAULA: Y... ¿esta caja tan bonita?

PELUCHE: Contiene polvos mágicos para alejar con burbujas la tristeza.

PAULA: Dámelos también ¿Y esta muñeca tan rara?

PELUCHE: Sirve para espantar la soledad.

PAULA: ¡Precisamente lo que quería para mi cumpleaños!

PELUCHE: falta lo mejor, hermanita querida.

PAULA: Oye, qué botella tan chiquita. Es una miniatura.

PELUCHE: Contiene sólo una gota de un perfume rarísimo... Un aroma exquisito que infunde valor, que puede hacer que pierdas el miedo para siempre.

PAULA: Sí. Creo que eso es lo que más necesito, Peluche.

*Embriagada por cosméticos y aromas, Paula baila y se prueba telas y pelucas, que, inagotables, salen del morral. Peluche coloca las chimenea y otros objetos hogareños sobre la plataforma.*

PELUCHE: “Las olas del mar van y vienen. Las hojas del árbol se caen. Las nubes ruedan por el suelo. Y aquella princesa del cuento parece que puede volverse real...”

PAULA: Espejito, espejito. ¿Cuál es la plataforma más confortable y segura de todo el pantano? (Pausa.) Ay, ojalá pudiera hablar con mi mamá para contarle. Ándale, espejito. Contesta aunque sea una vez. A lo mejor, si me concentro profundamente. (Silencio.) Tengo un jabón de burbujas y como quiera me siento triste. Esta muñeca será lo que sea, pero yo sigo igual de sola... Y por más perfume que me pongo, el miedo a los cocodrilos no se me quita. Peluche, oye tú me prometiste. No te vayas, Peluche. Dime qué voy a hacer ahora para cuidar lo que tengo. Si alguien viene y me quiere quitar mis adornos o mis lociones. O cuando se me acaben. Dime, Peluche, ¿qué voy a hacer?

*Cuatro rejas bajan por poleas y Peluche las coloca alrededor de la plataforma.*

PAULA: No, peluche. No me pongas eso aquí, me voy a sentir como encerrada, y no me gusta. ¿No me oyes, tú? ¡Quítalas! (*Empuja las rejas pero resultan muy pesadas*)  
¡Ay! ¡Ya me lastimé! ¡Peluche! ¡Déjame salir! Mejor no quiero ninguna de tus cosas. Llévatelas, y también las rejas, porque ya no juego. ¡Peluche! ¡No quiero seguir jugando! ¿Y Polo, por qué no regresa? ¡Polo Pelota Amarilla! ¿Por qué no vienes con tu antorcha encendida? ¡Polo! ¡Te necesito más que nunca!

*Paula queda atrapada en la plataforma, que se ha convertido en una jaula.*

## EN LA JAULA

*La jaula baja hasta el centro de la escena. Entrar tres figuras con cabeza de coco, y junto con Peluche danza alrededor de la jaula.*

*Los cuatro cocodrilos cantan:*

Somos los demonios y las aberraciones,  
Somos el desorden y la contradicción.  
A diestra y siniestra sembramos el llanto,  
Somos los villanos de puro corazón.

Sin remordimientos hacemos travesuras.  
Estamos seguros de nuestra vocación.

Tiramos la sopa, rompemos juguetes.  
Hablamos a gritos. Por todo pegamos.

Nos encaprichamos. Nada nos complace.  
Pero no estamos solos. Somos un montón.

Desde donde nacimos, estamos enojados.  
Somos los villanos de puro corazón.

*Paula salta agitadamente, dentro de la jaula.*

COCO 1: ¡Y fíjate muy bien, princesa de mamá!

*Un reflector ilumina el complicado mecanismo de cartón que cuelga sobre la jaula.*

COCO 2: ¿Ves aquellas ruedas de afilados dientes, que giran despacio encima de ti? (*Ríe malévolo.*)

COCO 3 : Cuando se complete la vuelta, esa rueda dejará pasar un poderoso rayo.  
COCO 4: ...para quemar ese resorte ¿lo ves? (*También ríe malévolo.*) Y cuando el resorte se revienta, caerá sobre ti una negra y pesada red...  
COCO 1: ...que te dejará hundida en la oscuridad más espantosa.  
PAULA: ¡No...!  
COCO 1: Y de nada te servirá gritar. (Ríe más malévolo que todos.)  
PAULA: ¡Esto es una pesadilla! ¿Por qué son tan malos conmigo...?  
COCO 1 (*canturrea*): Sólo por molestar. Nosotros fuimos hechos para eso. Para molestar. Sólo por molestar.  
PAULA: Alguien vendrá a ayudarme. En la feria habrá alguien que me oiga. ¡Auxilio!  
COCO 2: ¡Basta! ¡Ni modo que esperes que alguno del público venga a ayudarme.  
COCO 3: Todos están atornillados a las butacas; ninguno se puede mover.  
COCO 4: Ellos sí cumplen con las instrucciones.  
COCO 1: nadie podrá venir a ayudarte, pequeña. Tú nos perteneces ahora, y formarás parte de la banda.

*Todos ríen malévolos*

PAULA: ¡Polo Pelota Amarilla vendrá por mí! ¡Volverá y los vencerá porque es héroe como su abuelo! (*Los otros ignoraran entre carcajadas*) ¡Ay! ¡Qué malos son ustedes! ¡Mamá! ¿Dónde está mamá?

*Nubes de humo blanco comienzan a surgir de diferentes sitios, provocando alarma entre los cocodrilos.*

COCO 4: ¡Atención...! ¡Atención...!  
COCO 1: Que enciendan los ventiladores.  
COCO 2: Y las señales de peligro.  
COCO 3 : Llamado de emergencia.  
COCO 4: ¡Hay fuego en la Feria!  
COCO 1: La Feria se incendia!  
COCO 2: ¡Bueno! ¡Bueno! ¿Quién habla?  
COCO 3: Que avisen a la Pista Central.  
COCO 4: ¿Dónde están las instrucciones?  
COCO 1: ¡Equipo de emergencia!  
COCO 2: ¡ Alguien prendió fuego ala Feria!  
COCO 3: ¡Otra vez ese bombero loco!  
COCO 4: ¿Cómo dicen que se llama?  
COCO 1: Un maniático anda suelto.  
COCO 2 : ¡Bueno! ¡Bueno! ¿Quién habla?  
COCO 3: Que avisen a la Pista Central.  
COCO 4: Extinguidores, mangueras, lo que sea; muévanse.

*Los cocodrilos se agitan desesperados. Sirenas, proyecciones de llamadas y otros efectos de luz dará la impresión de que, efectivamente, La Feria se quema.*

COCO 2 : ¡Atención, todo el equipo! ¡Ahí viene ese bombero loco!

COCO 3: ¡Que le quiten esa antorcha de las manos!

COCO 4 : ¡Es un enemigo de la Feria!

COCO 1: ¡Que no escape otra vez!

COCO 2: ¿Bueno, bueno? ¿Quién habla?

COCO 3: Pero...hay que apagar el fuego.

COCO 4: Feria es primero. Feria es primero.

*Dos cocodrilos trata de sofocar el fuego. Y los otros dos se dedican a perseguir a Polo por todo el escenario. Finalmente, polo provoca que todos choquen entre sí, con obvia torpeza. Polo corre a la jaula, abre la puerta y entra por Paula*

POLO: ¿Qué pasó, Paula? ¿Por qué no te sales de aquí?

PAULA: ¿Qué no ves que estaba encerrada?

POLO: Pero, si la puerta siempre ha estado abierta.

PAULA: ¿Y cómo querías que lo supiera? Con el miedo que me dan los cocodrilos.

POLO: Ellos trabajan en la Feria; son parte del personal, con cabezas de peluche.

¡Vámonos! Hay que cruzar el pantano. *(Salen de la jaula)*

PAULA: ¿Y el incendio...? Toda la feria se quema...

POLO: Se te olvida que soy mago... Es todo de mentiras. Camina rápido.

PAULA: No. Por allá no, Polo. Allá están las jaulas de los animales. *(Muy confusa.)* Ay, nunca podremos escapar de aquí. Los cocodrilos por un lado, los animales salvajes por el otro y ni para dónde correr. Mejor nos regresamos a la jaula, Polo. ¡A la jaula! ¡Sólo estaremos a salvo!

*Ella intenta regresar al interior de la jaula, pero Polo Pelota Amarilla la sacude con fuerza.*

POLO: ¡Vamos a salir de este pantano! ¡Vamos Paula! Cuando más miedo tienes es cuando más aprendas. Ya verás. ¡Junto vamos a lograrlo!

*Se frota la nariz.*

PAULA: ¡Ay, Polo Pelota Amarilla! ¡Eres, eres como el héroe que siempre soñé!

*Y corren por el escenario. Los cocodrilos los persiguen. De repente, se hace el oscuro. En el silencio se oye una voz grabada.*

Máster: Todo sobreviviente dejará de vivir. Todo sobreviviente dejará de vivir.

*Silencio.*

## EN LA CABINA DE MANDO

*Lentamente sube la luz para mostrar el decorado del prólogo. Al fondo se recortan siluetas de edificios y un semáforo, al centro, cambia señales. Se percibe una atmósfera de abandono, de deterioro. Aparecen las antenas, maltrechas.*

PAZ: ¿Dónde estás ....., Luz?

LUZ: ¿Dónde te has ido ..., Paz?

PAZ: Aquí vengo, Luz.

LUZ: No veo nada, Paz.

PAZ: ¿Traes la brújula?

LUZ: Sólo contamos con las yemas de los dedos.

PAZ: No te miro bien. Yo diría que te ves menos bonita que antes.

LUZ: ¿Por qué...? ¿Qué tengo...? (*Silencio.*) ¡Contesta!

PAZ: No te pongas así.

LUZ: Los ojos se te hicieron chiquitos y los cachetes se te inflamaron... más.

LUZ: No me digas. Mira tus uñas, qué largas. Y tu nariz, se ha puesto horrible. ¿Qué nos estará pasando? ¿Nos estaremos haciendo brujas?

PAZ: Las brujas no existen.

LUZ: ¿Y nosotras sí? Mírate nada más en este espejo.

PAZ: Esto no venía en las instrucciones.

LUZ: Oye, ¿y si no salimos de la Feria... por la puerta de atrás?

PAZ: ¡Eso no dice nunca!

LUZ: Pero, mira cómo estamos.

PAZ: ¡Eso nunca se piensa!

LUZ: Pero, nosotras también tenemos derecho.

PAZ: ¡Es el colmo contigo! Sólo emites datos falsos, pura información contaminada.

LUZ: Esos cocodrilos del pantano, qué torpes. No alcanzaron a los a los sobrevivientes y se quedaron sin comer otra vez. (*Grita.*) ¿Por qué? ¿Por qué?

PAZ: Contrólate, contrólate. Hasta los audífonos se te cayeron.

LUZ: Sé me está descargado toda la energía; el cuerpo no me responde. Oh, cuánto ruido hay en mi cabeza. Y ese Polo Pelota Amarilla que sigue sueldo por la Feria.

PAZ: Ese bombero loco. Nunca hubo un incendio por aquí hasta que llegó él. (*Efectos de sonidos.*)

LUZ: ¡Mira! Nuevas señales en el tablero.

PAZ: ¿Bueno? ¿Bueno? ¿Quién habla? ¡Sht! Alguien viene...

LUZ: Y yo tan débil.

PAZ: Ay, las uñas se me quiebran cuando quiero corregir el rumbo. Aprieta las clavijas, y no te sueltes.

LUZ: Vamos a escondernos... (Lo hacen.)

*Polo Pelota Amarilla y Paula entran a escena muy fatigados y sin aliento.*

POLO: Por fin, Paula. Ésta debe ser la Cabina de Mando. Y mira, los bancos de memoria. Hay que buscar el Botón Maestro que desconecte el mecanismo entero.  
PAULA: Polo. Aquellas rejas. ¿No son las jaulas de los animales...? ¡Polo! ¡Los animales ya no están dentro! ¡Se escaparon!  
POLO: Eso está muy mal. Habrá que desatornillar al público de sus asientos.

*Las antenas se asoman, alarmadas.*

PAULA: Polo, no vayas a voltear, pero ¿sabes qué? Estoy viendo dos brujas...  
POLO: Bah, las brujas no existen.  
LUZ: ¿Bueno? ¿Bueno?  
PAZ: Quién habla?  
POLO: Si sólo son dos viejitas. Hola, simpáticas ancianas.  
PAULA: Mira, traen un teléfono. Necesito hablar con mi mamá, para que venga a sacarme de la Feria... ¿Tú crees que ella todavía se acuerde de mí?  
POLO: Nosotros saldremos por nuestro propio esfuerzo; ya te lo dije.

*Las antenas bajan a su vehículo y realizan una danza aparentemente ritual.*

LUZ Y PAZ (*al paso que danzan*):

“La madre / es pretexto  
remordimiento / por desquite:  
¡me la vas pagar!

La madre / nos libra  
de compromisos / con padrenuestros  
¡que comodidad!

Es la madre / juego anticuado del ombligo  
Caricatura / de un ruido lejano que suena:  
¡mamá...!

PAULA: ¿Sabes? Ellas tienen algo familiar, que me recuerda a... mi mamá ¿a quién más iba a ser? Deben usar un perfume parecido, o es que se mueven igual. Me estoy acordando de que cuando me enfermaba mamá ponía cara de preocupación. A veces, yo digo, hay mamás que nos pueden querer mucho. ¿Mi mamá me quiere, Polo? Siempre se preocupa por que yo esté bien.  
POLO: Pero, ahora...¿dónde está ella y dónde estás tú?  
PAULA: Ella está lejos en la casa... Y yo estoy en la Feria, muy asustada, y aunque ella quisiera, no podría ayudarme ahora. (*Pausa.*) ¡Polo Pelota Amarilla! ¡Ya me desconecté de mi mamá...!

*Como si les hubiera oprimido un botón, las antenas cambian de ritmo y de canción súbitamente.*

LUZ Y PAZ: “Aquí viene el dominador, repartiendo latigazos, y las chispas que levantan las ordenes que da. Aunque chilles y protestes, al final serás domado: Porque sólo el domador, con su látigo de cuero, Es el único que manda, es la sola autoridad. Aunque no te guste nada Ven agacha la cabeza...” (*Se repite*)

*Potentes percusiones a todo volumen estremecen el decorado cuando la esfera desciende sobre antenas. Como si recibieran nueva dosis de energía, vuelven brillantes y lucidoras a medida que el Máster se expresa a través de ellas.*

LUZ: Atención, atención. Primera llamada, primera.

PAZ: Ésta es la primera llamada, y pronto vamos a dar la segunda.

LUZ: Y después de la tercera comenzamos... ahora sí, con la Función...

PAZ: ¿Todos preparados? ¿No falta nadie? ¿Y el mago con el nombre de payaso?

LUZ: Aquí está. Y mira, es el mismo.

PAZ: ¿Cuál mismo?

LUZ: El que por cumplir con una misión, anda querido desatornillar las butacas, incendiar la Feria y todo lo demás.

PAZ: ¿Bueno? ¿Bueno? ¿Quién habla?

*Como domadores de fieras, las antenas hacen estallar sus látigos en el aire.*

LUZ: ¡Oh! ¡Ah!

PAZ: ¡Ah! ¡Oh!

LUZ: Espera. No habrá fieras para este número...

PAZ: ¿No? ¿Y esas jaulas?

LUZ: Están vacías; las puertas abiertas...¿ves?

PAZ: Entonces usaremos sustitutos.

LUZ: Aquí tenemos dos sobrevivientes, listos para ser domados.

PAZ: Calculas que no necesiten ensayo...

LUZ: Son de los que más te gustan.

PAZ: (*hace estallar su látigo en el aire*): Los que más me gustan... son los que sólo a golpes obedecen. Así ni pena da golpearlos... ¡Vamos, salvajes sobrevivientes...! ¡A saltar, a saltar!

*Hacen estallar su látigo en el aire. Polo y Paula saltan de un banco de pastas largas a otro.*

POLO: (*aparte a Paula*): ¡Se me acaba de ocurrir! ¡El botón maestro! El botón que buscamos, debe estar... en la Esfera. ¡Adentro de la Esfera! Desde ahí se genera el control...

PAZ: ¡Más rápido...! ¡Más rápido...! ¡Brinquen más alto! ¡A ver si pueden llegar hasta la estrellas! ¡Ja, ja! ¡Hasta puede que alcancen el cielo...! (*Ríe más*)

*Irrumpe música de circo; sobre el ciclorama desfilan siluetas de jirafas, elefantes, etcétera.*

LUZ: ¡Los bancos de memoria ¡ ¡Están enviando señales otra vez! ¡La Feria se recupera!  
¿Oye esa música que suena y resuena y esa luz que nos inunda...? ¡Todo como  
antes! ¡Todo como siempre!

PAZ: ¡Segunda llamada, segunda! ¡Segunda llamada!

*Las antenas van a y vienen sin sentido ni control.*

LUZ: Pasen por aquí. Pasen por allá.

PAZ: Sin atropellarse. Sin empujar.

LUZ: No se queden como tontos, paradotes en la esquina.

PAZ: Entre ruidos de motores, con su olor a gasolina.

LAS DOS: ¡Nada podrá detenernos! Uno, dos, uno dos. Derechitos y uniformes. Sin romper  
la formación.

*Polo y Paula han permanecido sobre los bancos de patas largas.*

PAULA: ¡Polo Pelota Amarilla! ¿Podrás hacerlo?

POLO: ¡Sí, Paula! ¡Desconectaré ese cerebro volador!

PAULA: ¡Es más rápido que tú!

POLO: ¡También desatornillaré las butacas!

PAULA: Dicen que los desatornillados siempre andan fuera de lugar. ¡Mejor escapemos de  
aquí!

LUZ: ¡Atención! ¡Atención!

PAZ: ¡Tercera llamada! ¡Tercera!

LUZ: Clavijas y cables; todo en su lugar.

PAZ: Si andamos en orden, ¿quién se quejara?

*Súbitamente Polo da un salto espectacular y logra llegar hasta la esfera. Con los brazos y  
piernas se aferra a ella. Entran los acróbatas. Todos inmóviles, en suspenso. Luego se  
establece una lucha feroz. Los látigos estallan en el aire. Finalmente, la esfera logra  
sacudirse a Polo de encima, quien cae al vacío. Todos corren al sitio donde Polo yace  
inmóvil. Las luces bajan a penumbra. La esfera permanece suspendida, balanceándose al  
centro de la escena. Su voz grabada repite.*

MÁSTER: Todo sobreviviente tiene que morir. Todo sobreviviente tiene que morir.

## EPÍLOGO FELIZ

*La voz que sale de la esfera se distorsiona más y más hasta convertirse en estridente  
aullido. El ojo parpadea, y se apaga. La esfera pierde toda su fuerza, rueda flácida por el  
foro, hasta que se desinfla, como globo cansado. Polo se incorpora.*

PAULA: Polo Pelota Amarilla. Cómo te quiero, Polo. Te quiero mucho. (*se frota la nariz*)

POLO: Yo también te quiero pero no vayas a llorar otra vez.

PAULA: Esto te quería decir. Que ya no voy a llorar nunca, o casi nunca. (*Se ríen.*) De veras, te juro que ya nada me va a asustar jamás.

POLO: Yo... Alguien debe ir y desatornillar a aquéllos, a los que están sentados. (*Pausa.*) Alguien tiene que capturar a los animales que andan sueltos por ahí, asustando a tanta gente... Bueno Paula. Si quieres venir conmigo, vamos ya.

PAULA: Espérame, voy contigo. (*Descuelga la bocina de un teléfono.*) ¿Bueno? ¿Bueno? ¿Quién habla?... Soy yo. Sí, ya sé que no está mi mamá. Cuando llegue dígame por favor que no me espere. Dígame que me voy con un príncipe. (Polo ruge como pantera.) ¡Con un cazador! Me voy con un cazador de animales feroces. Adiós.

*Polo Y Paula se alejan cantando:*

“Mi cabeza de rocío  
lleva en los cabellos gotas de azul  
de la noche y de la luna...”

*OSCURO FINAL*